

PRESENTACIÓN

El proyecto de la revista *DENARIUS* ha tenido la directriz de permitir un espacio de difusión de la investigación que desarrollan los académicos de las licenciaturas en Economía y Administración. La propuesta de la revista es temática y, en esta ocasión, el número 8 presenta el tema: *Economía y Administración en un contexto de transformación y cambio*.

La importancia de esta presentación se encuentra fundamentada en la acelerada dinámica de nuestro tiempo, que obliga a respuestas vertiginosas con respecto a la innovación tecnológica, la respuesta ecológica, la globalización de la economía, el impacto social de los enfoques actuales, la desvinculación institucional, la educación y el trabajo a distancia, la prospectiva y la evaluación de los cambios, y muchos otros aspectos que se presentan como sello distintivo del nuevo siglo.

Los trabajos que se presentan en este espacio pretenden proponer líneas de investigación o al menos responder a rutas de acción de cara a un futuro relativo, el cual es cada vez más breve en espacio y tiempo.

Los profesores Licitaya y Lizarazu realizan un análisis profundo sobre las versiones de la *Ley de Okun* aplicada a la prospectiva macroeconómica, y presentan la posibilidad de predicciones erróneas basadas en estimaciones de parámetros sesgados. Posteriormente demuestran, mediante el análisis de cointegración y pruebas suplementarias, la no pertinencia de los modelos lineales de Okun aplicados a la relación de “equilibrio” en el largo plazo entre la tasa de desempleo y el producto real en la economía mexicana. Uno de los defectos en la precisión es el uso de un procedimiento incorrecto al correr la regresión de la tasa de desempleo en función del producto, y luego obtener la recíproca del coeficiente para responder a cuestionamientos acerca de la respuesta del producto, dados los cambios en la tasa de desempleo, con lo que se obtiene una sistemática sobreestimación del verdadero efecto de la tasa de desempleo sobre el producto.

Utilizando un modelo que aprehende el fenómeno de histéresis en el desempleo verifican la asimetría de la tasa de desempleo, la cual aumenta ante la recesión pero no disminuye tanto ante la expansión económica. En México la relación lineal inversa propuesta por Okun no es aplicable, pero sí lo es la relación asimétrica de la tasa de desempleo respecto al producto real, de modo concordante con la hipótesis de la histéresis en el desempleo.

Según los autores, el trabajo no permite identificar los fundamentos teóricos del fenómeno de la histéresis, pero refrenda la idea de interdependencia entre dos indicadores macroeconómicos: el producto y la tasa de desempleo, y además sugiere un sentido de causalidad donde el primer indicador explica la evolución del segundo.

Es importante mencionar lo delicada que puede resultar la aplicación sin restricciones de modelos extranjeros en nuestro medio, sin que sean sometidos a un análisis metódico y exhaustivo, como el presentado en este punto. Este tipo de trabajos se vuelve más urgente a medida que entramos en la globalización y, en particular, a la relacionada con el dinamismo de la tecnología, que obliga a los profesionales de cualquier campo a la actualización continua y expansiva.

El profesor Martínez parte de algunos postulados sobre la raíz unitaria y el cambio estructural en las series de tiempo aplicadas a la economía mexicana, señalando que se ha afirmado que la mayoría de las series económicas presentaban una raíz unitaria, lo cual tiene implicaciones importantes que significan una crítica para la construcción de los modelos en macroeconomía; y menciona que se ha señalado la posibilidad de encontrar relaciones de comportamiento que pueden indicar relaciones espurias entre las variables. La existencia de raíz unitaria también limita los resultados de los modelos de vectores autorregresivos, que requieren para su construcción que las series sean estacionarias, pero al hacer estacionarias las series, mediante la diferenciación de las mismas, se pierde información de largo plazo. Los modelos VAR deben ampliarse para formularlos en términos de un modelo de mecanismo de corrección (VEC).

Al utilizar pruebas de raíces unitarias, debe guardarse especial cuidado cuando se sospecha de la existencia de cambio estructural. Los tradicionales test de raíz unitaria tienen poco poder para diferenciar una trayectoria de raíz unitaria de una estacionaria, cuando hay un cambio estructural brusco en la serie, donde pueden estar sesgados hacia el no rechazo de la prueba de raíz unitaria.

En este artículo se reportan de forma sistemática los resultados de la aplicación de las pruebas de raíz unitaria (no estacionaria) a 12 series de tiempo de la economía mexicana. En todos los casos se llevó a cabo la prueba de raíz unitaria considerando diferentes supuestos sobre el proceso generador de datos. Se reportan los contrastes de raíz unitaria con constante, tendencia, rezagos distribuidos y rezagos estacionales, con el propósito de crear una materia común de comparación entre las diferentes pruebas reportadas. Especialmente se reportan los resultados considerando el cambio estructural.

La aportación del profesor Martínez demuestra de manera incuestionable la necesidad de aplicar replicaciones entre modelos para poder aproximarnos a la realidad de los datos. El hecho de presentar resultados cuantitativos no implica la generalización de los mismos para cualquier población (especialmente con respecto a nuestro país), ante cualquier procedimiento o tendencia (estacionaria o aleatoria), en cualquier ciencia o aspectos específicos estudiados en una ciencia (como es el caso de la teoría económica y la teoría financiera), o independientemente de cualquier variación (como lo aplicable a un cambio estructural). La aplicación de diferentes pruebas a 12 series de tiempo en la economía mexicana, permite una observación más precisa sobre el comportamiento de los datos y el control de variables intercurrentes que deberán tomarse en cuenta para acotar las posibles generalizaciones.

Los métodos y técnicas de prospectiva tradicionalmente proyectan la historia de los datos sobre una expectativa que asume la permanencia de los antecedentes; no obstante, el enfoque presentado por las profesoras Escobar y González del Valle integra métodos de la heurística combinando la estructura de las Matrices de Impacto Cruzado y la Simulación Estocástica con el método Delphi y la técnica de Escenarios, con la finalidad de obtener

no sólo lo esperado sino también lo deseado como futuro probable. No sustenta la "estrategia de lo real" como proceso lógico y argumentativo que permite extrapolar tendencias históricas, sino que se enfoca en la "estrategia de lo deseable" que encauza su proceso de razonamiento hacia la exploración creativa de la toma de decisiones.

Una aplicación de lo esperado y lo deseado sobre la caracterización del Sistema de Educación Superior en México, dentro de un horizonte temporal de 10 años, permite observar las cualidades de la combinación de metodologías, haciendo explícito el planteamiento y proporcionando datos factibles sobre la explosión demográfica en este nivel educativo, así como las posibilidades de cambio en los esquemas de enseñanza-aprendizaje desde áulicos hacia educación a distancia, incluyendo la educación continua y el vínculo de las instituciones educativas con los sectores empresariales.

Aun cuando el ejemplo es ficticio, se deja entrever la preocupación que manifiestan las autoras por el futuro de la educación en México, y la búsqueda de posibles soluciones y nuevos planteamientos ante el incremento de la matrícula y la sensible disminución de fondos para llevar a cabo la educación escolarizada.

El profesor Porras, con base en una amplia revisión documental, discurre sobre la ancestral competencia y propone como solución para el presente su antípoda: la colaboración organizacional, como estrategia de negocios diferente a mercados y jerarquías, a la luz de diversas teorías como son economía de costos de transacción, teoría de juegos y dependencia de recursos, y analiza las limitaciones de competir individualmente en el mercado. Propone a la colaboración entre organizaciones como alternativa de relación y mecanismo para sobrevivir y crecer en el mercado. Entre las diversas formas de colaboración son analizadas, en particular, las aventuras conjuntas, las alianzas estratégicas y las redes organizacionales.

Sugiere que la red organizacional es la mejor forma de estructurar relaciones de colaboración, ya que las organizaciones conservan su independencia y autonomía, pero al mismo tiempo les permite ser flexibles, adaptables y más competitivas en el mercado. Las nuevas formas de organizar

las relaciones económicas se basan en la colaboración entre las organizaciones, cuya distinción es la confianza entre los participantes. La colaboración organizacional es una necesidad para competir en economías globales y tratar con entornos turbulentos; es necesaria para la sobrevivencia organizacional que se ha vuelto más interdependiente, haciendo más difícil para actores individuales desarrollarse por sí mismos. Se requiere que las organizaciones cambien su perspectiva de corto plazo, basada en la competencia, por una perspectiva de largo plazo basada en la colaboración.

En las redes se considera que las organizaciones involucradas pueden disfrutar de ventaja comparativa sobre aquellas organizaciones auto-suficientes, dado que ellas pueden apoyarse en contribuciones especializadas y complementarias de los socios que extienden los recursos base y capacidades de las firmas en la red y pueden gozar de ventajas de costos de producción; pueden gozar de una ventaja competitiva ya que las relaciones recurrentes de intercambio, un alto rango de información compartida, obligaciones recíprocas y periódica toma de decisiones conjuntas entre los participantes, llevan a mejorar la coordinación y control interorganizacional; pueden tener ventaja competitiva sobre relaciones verticalmente integradas, porque la igualdad entre la distribución de influencias sobre los resultados y la distribución de riesgos y recompensas crea incentivos de desarrollo más fuertes, llevando con ello una economía en los costos de coordinación.

No deja de ser interesante el enfoque de esta aportación, la cual sugiere que para poder competir ante las economías globales, es necesario colaborar de manera global, contraponiendo a la rigidez hegemónica y el claustro, la flexibilidad participativa y lo público relativo, así como el cambio de la decisión vertical unitaria por la decisión participativa y el compromiso de grupo.

Los profesores Ortega y Villegas se enfocan a la estrategia de empresas sociales mediante una metodología documental y conceptual en la búsqueda del desarrollo de un modelo que, basado en la administración estratégica, permita analizar a la empresa social, así como definir lo que es la empresa social y el por qué histórico de su existencia en México. Y aun cuando el último punto implica un enfoque causal que difícilmente puede ser sometido

al rigor investigativo, puede proporcionar algunas hipótesis plausibles. La hipótesis es que los conceptos de administración estratégica pueden ser aplicables a la empresa social y resultar útiles en la toma de decisiones para usar eficientemente sus activos reales y adaptarlos al mercado mexicano.

El enfoque propuesto se fundamenta en las cadenas de valor de Porter en conjunción con los conceptos relacionados con la generación de valor. Porter presenta un marco de trabajo con las cinco fuerzas competitivas: amenaza de nuevos competidores, amenaza de productos sustitutos, regateo de compradores, regateo de proveedores y rivalidad con los competidores actuales. La interacción de estas cinco fuerzas determina los precios, ventas, costos, inversiones y riesgo de la industria; pero además estas fuerzas constituyen los determinantes del valor de la inversión del accionista. Tomando como fundamento las cinco fuerzas de Porter, pensamos que para tener un modelo de diagnóstico de la empresa social debemos considerar los siguientes factores: comercialización, producción, abastecimientos, administración y organización, finanzas y entorno.

La actual preocupación por apoyar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas está vinculada con la realidad nacional del desempleo, el subempleo y el autoempleo como formas de solución económica. De ahí se colige la importancia de una valoración en este campo, que permita la estabilidad a largo plazo de estas empresas, pequeñas en integrantes, pero cada día más frecuentes en nuestro entorno.

La profesora Correa centra su estudio de enfoque documental en las estrategias de empresa dirigidas a la población consumidora de productos biológicos. Para analizar las presiones competitivas del mercado y evaluarlas, sugiere establecer cuáles son los factores que determinan el cambio en la industria específica de que se trata, y con base en ellos construir escenarios futuros para establecer las implicaciones de esas fuerzas en el largo plazo. Con este objeto propone el uso del modelo de las cinco fuerzas de Porter y el análisis FODA. Porter también sugiere que las posibles estrategias competitivas pueden agruparse en tres clases básicas: liderazgo en costos, diferenciación del producto y concentración.

Los patrones de compra del consumidor están cambiando por consideraciones ecológicas y están permeando a la sociedad más ampliamente. La ventaja competitiva en el caso de los productos biológicos, es la creación de una imagen de productos y procesos de producción de los mismos que no deterioren el medio ambiente, o cuando menos, lo hagan en la menor medida posible. La creación de esta imagen aunada a la búsqueda de bienestar, de autenticidad y las diferentes crisis que se han dado en el mundo agrícola y alimentario han favorecido el desarrollo de productos sanos y naturales. Los temas ambientales se deben ver como una extensión de las dimensiones de calidad de los productos y los servicios, siendo el consumidor quien decide el nivel de importancia en que se deben colocar los aspectos ambientales. El precio superior a los productos convencionales continúa siendo un freno importante para la compra, mientras que la diferencia de gusto (sabor, olor, etc.) no aparece como un criterio determinante. Es conveniente reiterar que la calidad relativa percibida representa las percepciones del consumidor, y que es él quien en última instancia decide el lugar en que se deben colocar los aspectos ambientales, saludables y nutricionales.

Ante el incremento poblacional y los cambios ecológicos se plantean soluciones alternativas al desabasto en materia alimenticia. El exceso de polución y la desertificación de las áreas productivas, causa y consecuencia parcial del efecto invernadero, nos impele a una lucha entre seguidores y detractores implica posturas de urgencia de soluciones y requisitos de seguridad, siendo ambos necesarios como soluciones reales.

Miguel Ángel Rosado Chauvet